

EL REGADÍO EN TEXCOCO, NEZAHUALCÓYOTL Y LA OBRA DE ARTURO WARMAN

The irrigation system of Texcoco, Nezahualcóyotl and Arturo Warman's work

David Lorente y Fernández

David Lorente y Fernández

Profesor-Investigador de la Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH, México. Candidato a Doctor en Etnología por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. Maestría en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana, México. Mención Honorífica del Premio Fray Bernardino de Sahagún (2007) y Premio de la Cátedra Interinstitucional Arturo Warman (2009) por la tesis de maestría: "La razzia cósmica: una concepción nahua sobre el clima (El complejo ahuaques-tesiftero en la Sierra de Texcoco, México)". Licenciado en Periodismo por la Universidad Pontificia de Salamanca y en Antropología Sociocultural por la Universidad de Deusto, en Bilbao, España. Desde 2003 realiza trabajo de campo en Texcoco. Actualmente desarrolla una investigación etnográfica comparativa sobre el culto al rayo y sus especialistas rituales en los Andes Surperuanos

E-mail:

david_lorente_fernandez@hotmail.com

Resumen

Un sucinto homenaje a la obra de Arturo Warman sirve como punto de partida para analizar un aspecto de la Sierra de Texcoco: su definición como "región". Sus habitantes esgrimen el regadío como criterio principal. Sin embargo, el regadío excede los aspectos históricos e identitarios para repercutir en su concepción sobre la vida. A través de la presentación de un mito documentado en la zona analizamos cómo la figura de Nezahualcóyotl, el rey constructor y regulador del regadío, se ha fusionado con la del dios Tláloc para generar un poderoso personaje mítico dador de vida que sigue siendo venerado en la Sierra. El análisis de este mito abre nuevas perspectivas para comprender el significado del regadío.

Palabras claves: Texcoco, Nezahualcóyotl, regadío, región, Arturo Warman.

Abstract:

This brief tribute to Arturo Warman's work serves to start the analysis of a particular aspect of the Texcoco Sierra: its definition as a "region". Its inhabitants assume the irrigation system as the characteristic element of the Sierra. However, the irrigation system exceeds the historic and identity aspects to construct a whole conception of life. Through the presentation of a documented myth in this zone, we described how the figure of the monarch Nezahualcóyotl (the constructor and regulator of the irrigation system), has merged with the Tláloc god, to generate a powerful mythical character, a life giver that is still venerated in the Sierra. The

analysis of this myth opens a new perspective to comprehend the meaning of the Texcocan irrigation system.

Key words: *Texcoco, Nezahualcōyotl, irrigation system, region, Arturo Warman.*

El 26 de marzo de 2009 tuve ocasión de pronunciar en el Museo Nacional de Antropología un breve discurso por la recepción del Premio de la Cátedra Interinstitucional Arturo Warman¹, otorgado a mi tesis de maestría². Dicho texto, contemplado en la distancia, no deja de parecerme ahora una reseña sintética del libro que, inspirado en ella, aparecerá próximamente³. Sin duda, al tratar de resumir en pocas páginas los ejes del argumento destaqué aspectos centrales de la noción que los pobladores de la Sierra de Texcoco tienen sobre el sistema prehispánico de regadío, su profunda concepción de la vida y la figura histórica de Nezahualcōyotl. Presento a continuación el texto original.

Saludos a las autoridades que presiden la ceremonia

Saludos a los presentes

Voy a utilizar estas palabras de agradecimiento por el premio que he recibido de ustedes para exponer, muy sucintamente, algunos aspectos de mi investigación desde la perspectiva de los intereses teóricos y metodológicos de Arturo Warman, en honor del cual se organiza esta cátedra y se otorga el presente galardón.

Resumir una investigación en pocos minutos no es posible y tampoco recomendable, por lo tedioso que podría resultar, así que destacaré únicamente algunos aspectos conductores principales.

¹ Formada por el INAH, el COLMEX, el CIESAS, la UAM, la UIA, la UNAM y el CEAS en el Programa "México, Nación Intercultural".

² *La razzia cósmica: una concepción nahua sobre el clima. (El complejo ahuaques-tesiftero en la Sierra de Texcoco, México)*, Tesis de Maestría en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, México, 2006.

³ *La razzia cósmica: una concepción nahua sobre el clima. Deidades del agua y graniceros en la Sierra de Texcoco*, CIESAS - UIA, México, 2011 [en prensa].

La Sierra de Texcoco tiene algo interesante en común con la región del estado de Morelos estudiada por Warman y constituida por una serie de comunidades rurales que integran lo que él denominó un “distrito de riego”. Warman desarrolló su estudio entre 1960 y 1980 mediante el uso de material de archivo y registros etnográficos basados en datos de campo. En su libro titulado *...Y venimos a contradecir* nos ofrece algunos resultados: en particular enfatiza la existencia de una suerte de constelación de regadío que involucra, en diversas comunidades de tradición nahua, una configuración espacial y una organización social, un universo sociológico y territorial vinculado a los manantiales. Mediante un recurso a todas luces sugerente y analíticamente inspirador, *acudió a la institución del regadío para definir la región* y explicar gran parte de la vida que se desarrollaba en torno a ella⁴. Al vincular la delimitación teórica del territorio con la especificidad del problema de estudio, Warman iba mucho más allá de la convención antropológica según la cual una región puede ser definida como “un territorio homogéneo en el que prospera una cultura homogénea”. Warman aunaba el desarrollo de la teoría social con el análisis de los hechos empíricos concretos y establecía una vía de estudio muy interesante para sistematizar los conocimientos.

Una situación análoga se me planteó cuando entre 2003 y 2006 estudié la Sierra de Texcoco, una región situada a escasos 40 km de la ciudad de México. La Sierra albergaba un complejo sistema de regadío cuyo origen se remontaba al reinado de Nezahualcóyotl. Actualmente los habitantes no sólo dependían del mismo para la agricultura de subsistencia, sino que consideraban el regadío como un rasgo definitorio para delimitar la región y considerarla una especie de “unidad cultural” (Figura 1). Cuando hablaba con ellos, muchas veces me dijeron:

Todos estos pueblos son igual, son lo mismo: los matrimonios y bodas, los compadrazgos, las fiestas y las autoridades tradicionales; además, compartimos el agua de riego y tenemos una única junta comunitaria o junta de río para el control colectivo⁵.

⁴ “La irrigación –escribe– es el fenómeno dominante de la tierra templada [de Morelos] y todos sus pueblos están unidos un solo sistema de canales y jagüeyes que por su poca capacidad de almacenamiento sirven sobre todo para regular la distribución del agua” (Warman, 1976: 25).

⁵ Este testimonio se ve confirmado por los estudios de McAfee y Barlow (1946: 118), Palerm y Wolf (1972: 123, 145), Pérez Lizaur (1975: 39) y Palerm Viqueira (1995). En un artículo monográfico sobre la metodología empleada en la Sierra de Texcoco profundicé en este aspecto que, de acuerdo a los pobladores, sirve para considerar a la zona como “región” (véase Lorente, 2010a: 96).

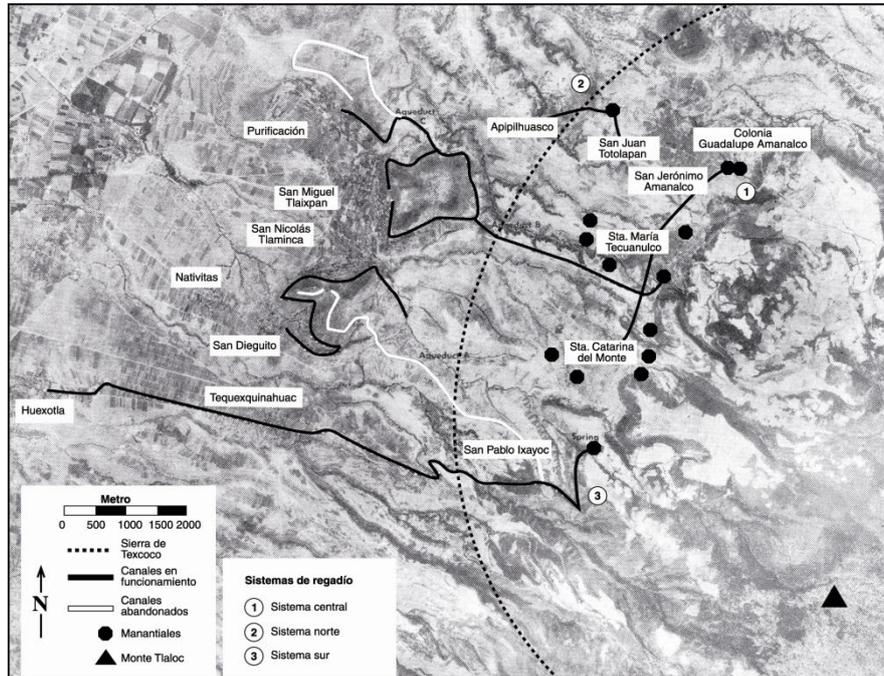


Figura 1. El macro sistema de regadío, con sus tres subsistemas, que define a la región serrana.
Fuente: imagen modificada basada en la fotografía aérea de Parsons (1971: 146)

El sistema utilizaba los viejos cursos prehispánicos y recurría al empleo del mesoamericano de 20 días para regular la distribución del agua⁶. Es decir, que la situación se remontaba a una época antigua; conjugaba su carácter campesino y su ascendencia indígena. De esta forma articulaba continuidad histórica e identidad colectiva.

Pero la importancia del regadío trascendía estos aspectos. Los habitantes vinculaban el vital líquido con el origen y la perpetuación de la vida. Los serranos fusionaban dos seres en su cosmología. Por un lado, Tlaloc, el dios regional del agua, restos de cuyo templo se hallan todavía en la cima del Monte homónimo (Figura 2), y por el otro Nezahualcóyotl, el regulador ancestral de los regadíos (Figura 3). En los documentos dictados por el monarca, los *Títulos de Tetzcotzingo*, escuchamos: “Y esta agua [de los cerros] nadie se la va a quitar, porque es propiedad real. Esta agua servirá a todos mis hijos que están en mi pueblo Texcoco”⁷.

⁶ Véanse los estudios de Palerm y Wolf (1972: 123, 145, 133) y Pérez Lizaur (1975: 38-39).

⁷ Y en la versión en náhuatl: “47. ca nel oncan anmechtequipanozque inixquichtin nopilhuantzintzin 48. inompa cate in tlatoca altepetl Tetzco” (McAfee y Barlow, 1946: 113).

Durante mi trabajo de campo tuve la oportunidad de grabar la versión mítica, es decir, la que fusiona a Nezahualcóyotl con Tláloc, de boca de un granicero o ritualista atmosférico⁸ que trabajaba en las proximidades del Monte Tláloc:

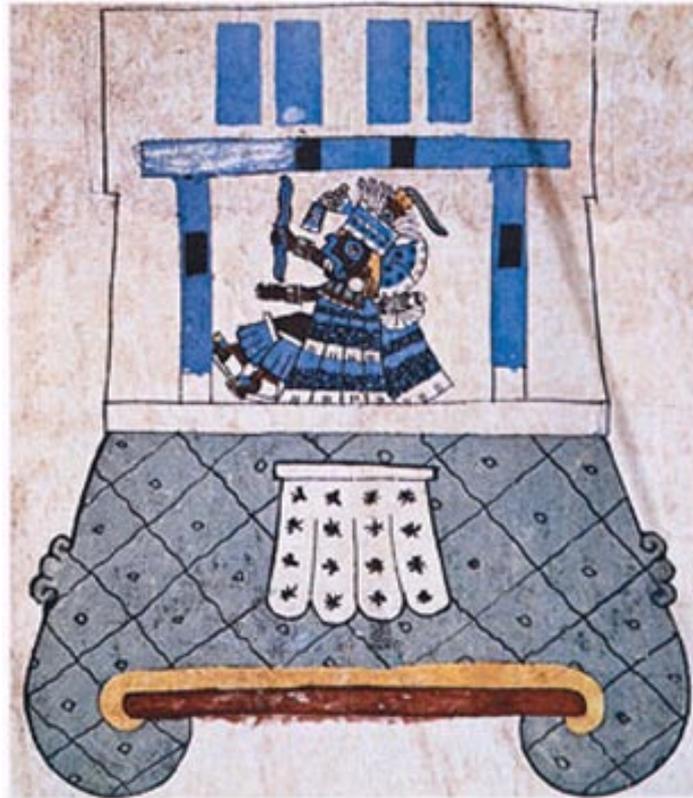


Figura 2. El dios Tláloc en su templo de la cima del Monte, según el *Códice Borbónico*.
Fuente: Séjourné (2009: 153, fig. 109)

Arriba del cerro... -dijo refiriéndose a la estructura del santuario prehispánico en honor a Tláloc, del que actualmente quedan algunos vestigios⁹-... arriba del cerro están unos carriles como caminos y una cerca de lado. Están como callejones de pura piedra pero eso nadie lo hizo esos callejones sino el Nezahualcóyotl en aquel tiempo. Es su trabajo ahí. Pues *el rey Nezahualcóyotl era [un] dios*. Era un rey, que nos daba a todos el agua, el agua que llena los cerros y llena la tierra. Y él quería ganarle al otro dios de Cholula, pero ya no sucedió...

¿Y cómo quería ganarle, qué es lo que iba a suceder? -le pregunté, intrigado.

Pues él hacía sus trabajos. Porque el otro dios y Nezahualcóyotl hicieron su competencia, quién es el primero, quién primero gana. Ganó Nezahualcóyotl porque allá en México cómo hizo su trabajo, y el otro dios [perdió]. Porque en Puebla está Cholula y hay unas iglesias, están muchas. Pues ese dios no le apuró para hacer las obras. Y como acabó su obra rápido [Nezahualcóyotl] y al amanecer ya estaba, [a] él le tocó México, y si no, si hubiera acabado primero el otro dios que hizo las iglesias

⁸ Sobre los *tesifteros* de la Sierra de Texcoco, y sobre los graniceros en general, véase, respectivamente, Lorente (2009a: 105-111 y 2009b).

⁹ Para una descripción de la importancia del Monte Tláloc en el paisaje cosmológico serrano, véase Lorente (2010b).

de Puebla, ahorita [en] Puebla hubiera estado México y aquí en México pues hubiera estado Puebla. Y por eso nosotros nunca trabajamos así de noche. Pero pues como [ellos] eran como dios [como dioses], ellos pudieron trabajar [a] esas horas, de noche... [Es decir, que el rey mítico fundó el territorio erigiendo en él sus construcciones]. Continuó el granicero:

Porque Nezahualcóyotl... Aquí derecho está el Monte Tláloc [dijo señalando el cerro con el dedo], dicen que una piedra nomás con un hondazo lo llevaba hasta México, ¡mira! Las piedras que hay allá en México por el centro [se refería a las ruinas del Templo Mayor de Tenochtitlan]... ¿Qué? Vemos tantito las piedras pero eso nadie lo hizo. Solamente Nezahualcóyotl lo hizo, ¡sí! Así nosotros [las personas comunes] no lo hicimos. Bueno, quién sabe quiénes son los que lo hicieron pero las piedras [de allí son] grandisísimas y dicen que nomás grandes [que] el hombro [suyo], dicen que nomás con un mano ya las tiraba [Nezahualcóyotl] hasta allá desde el cerro, de noche [lo] hacía...

¿Era de noche? –le pregunté.

Era de noche. Por decir ya está la tierra [creada] allí¹⁰.



Figura 3. Nezahualcóyotl guerrero, según el *Códice Ixtlilxóchitl*.

Fuente: Geert Bastiaan van Doesburg (2000)

Interesante relato de creación. En la mentalidad del granicero, Tláloc y Nezahualcóyotl eran una misma y única figura. El creador de los regadíos había erigido el santuario del Monte y significativamente las construcciones del Templo Mayor, que hoy sabemos estaban

¹⁰ Narración del granicero don Cruz, transmitida en castellano y grabada el 12 de julio de 2005.

consagradas principalmente al culto de Tláloc. El relato mantenía su lógica¹¹. El agua terrestre y el agua celeste formaban parte del mismo complejo. El regadío continuaba presidiendo hoy la vida serrana –el crecimiento del maíz, la fertilidad, el bienestar general– pero al mismo tiempo configuraba de forma muy profunda y quizá omniabarcante su visión del mundo... El hecho de que este granicero fuese además un “aguador”, una autoridad social en su comunidad y la memoria viva del universo mítico, no deja de resultar relevante.

En sus estudios Arturo Warman destacó siempre la importancia del trabajo de investigación etnográfica para sistematizar conocimientos, que se traducían en el empleo de material de primera mano para afrontar y desmenuzar problemas teóricos. El recurso analítico del regadío referido es sólo un pequeño ejemplo, una vía conductora que permite ir más allá de la realidad aparente...

Los planteamientos de Arturo Warman nos obligan hoy a repensar nuestros datos. Nos instan a reformular el método para tratar de captar con mayor precisión las sutilezas de las modernas sociedades indígenas, esas sociedades campesinas que se recrean y reformulan continuamente con relación a su geografía, su historia, sus concepciones... Muchos retos de las investigaciones que surgen actualmente aparecen ya esbozados en sus obras. La realidad contemporánea exige visiones rigurosas y podemos encontrar muchas de ellas en el trabajo inspirador del notable antropólogo al que está dedicado esta cátedra y el premio que hoy, con agradecimiento, recibimos.

Muchas gracias.

Bibliografía

Lorente y Fernández, D. (2006), *La razzia cósmica: una concepción nahua sobre el clima. (El complejo ahuaques-tesiftero en la Sierra de Texcoco, México)*. Tesis de Maestría en Antropología Social, México, Universidad Iberoamericana.

- (2009a), “Nociones de etnometeorología nahua: el complejo ahuaques-granicero en la Sierra de Texcoco, México” en *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 39, núm. 1, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 97-118.

¹¹ A un análisis mucho más detallado de este mito y de sus repercusiones en la concepción del personaje Tláloc-Nezahualcóyotl como una figura única fue consagrado un artículo monográfico (véase Lorente, 2011a).

- (2009b), “Graniceros, los ritualistas del rayo en México: historia y etnografía” en *Cuicuilco*, Nueva Época. Núm. 47, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, pp. 201-223.
- (2010a), “Trayectoria metodológica de una investigación etnográfica en México” en *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 40, núm. 1, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 85-110.
- (2010b), “El remolino actuado: etnografía contemporánea del Monte Tláloc” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Vol. 65, núm. 2, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), pp. 519-546.
- (2011a), “Nezahualcóyotl es Tláloc en la Sierra de Texcoco: historia nahua, recreación simbólica” en *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 41, núm. 2, Madrid, Universidad Complutense de Madrid. En prensa.
- (2011b), *La razzia cósmica: una concepción nahua sobre el clima. Deidades del agua y graniceros en la Sierra de Texcoco*. México, CIESAS - UIA [en prensa].

McAfee, B. y Barlow, R. H. (1946), “The Titles of Tetzcotzinco (Santa María Nativitas)” en *Tlalocan*. Núm. 2, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, pp. 110-127.

Palerm, A. y Wolf, E. (1972), *Agricultura y civilización en Mesoamérica*. México, SEP Setentas.

Palerm Viqueira, J. (1995), “Sistemas hidráulicos y organización social: La polémica y los sistemas de riego del Acolhuacan septentrional” en *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*. Volumen 11, núm. 2, California – México, University of California – UNAM, pp. 163-178.

Parsons, J. R. (1971), *Prehistoric Settlement Patterns in the Texcoco Region, Mexico*. University of Michigan, Memoirs of the Museum of Anthropology Number 3, Ann Arbor.

Pérez Lizaur, M. (1975), *Población y sociedad. Cuatro comunidades del Acolhuacan*. México, SEP Setentas - INAH.

Séjourné, L. (2009 [1981]), *El pensamiento náhuatl cifrado por los calendarios*. México, Siglo XXI.

Van Doesburg, G. B. (editor) (2000 [1996]), *Códice Ixtlilxóchitl. Papeles y pinturas de un historiador*. México, FCE.

Warman, A. (1976), ... *Y venimos a contradecir. Los campesinos de Morelos y el Estado Nacional*. México, SEP – CIESAS.